

---

**INTIMIDAD Y ROLES DE GÉNERO: DOS FACTORES  
DETERMINANTES DEL AMBIENTE FAMILIAR  
EN MIGRANTES CON PAREJA EN MÉXICO  
Y ESTADOS UNIDOS<sup>1</sup>**

**Intimacy and gender roles: Two determinant factors  
in family environment of migrants with couple in Mexico  
and the United States**

**Angélica Ojeda García, José Cuenca Velázquez  
y Dyana Ivette Espinosa Garduño  
*Universidad Iberoamericana*<sup>2</sup>**

**RESUMEN**

El objetivo del presente estudio fue conocer si hay correlación entre la forma en que se expresa la intimidad en la pareja y el rol de género que se adopta dentro de la dinámica conyugal. Se evaluaron 178 mexicanos migrantes. Más de la mitad de los participantes tenía a su pareja en México, y una proporción ligeramente menor vivía con ella en Estados Unidos. Los resultados reflejan que, sin importar si la pareja vive o no con la persona migrante, la intimidad que se genera es para fomentar el rol del buen padre o madre y no el de cónyuge. No obstante, la diferencia entre vivir con la pareja o estar separado de ella radica en la necesidad de integración social en el lugar en el que se pretende residir.

**Indicadores:** Intimidad; Roles de género; Migrantes; Pareja; Ambiente familiar.

---

<sup>1</sup>Este material está basado en un trabajo apoyado por una subvención del Instituto México-Estados Unidos de la Universidad de California (UC MEXUS) y la Iniciativa de Salud México-California (CMHI) del California Policy Research Center, Oficina del Presidente de la Universidad de California.

<sup>2</sup> Departamento de Psicología, Prolongación Reforma No. 880, Col. Lomas de Santa Fé, 01219 México, D.F., México, tel. (55)59-50-40-00, ext. 7005, correo electrónico: angelica.ojeda@uia.mx. Artículo recibido el 8 de febrero y aceptado el 20 de agosto de 2008.

### ABSTRACT

*The aim of this study was to know if there is a correlation between the way in which intimacy is expressed in the couple, and the gender role that is adopted in the couple's dynamics. The sample was composed by 178 Mexican migrants. 52% of the participants had their couple in Mexico and 48% lived with them in United States. The results show that it does not matter if the partner lives or not with the migrant person, the intimacy that is generated is to promote the role of good parent, not the partner's role. Nevertheless, the difference between living with the couple or being separated lies in the need of social integration in the place where one wants to live.*

**Key words:** Intimacy; Gender role; Migrants; Couple; Family environment.

Se considera la intimidad como un elemento fundamental en las relaciones interpersonales cercanas y significativas. La variedad y diversidad de formas en que se le conceptualiza van desde considerarla como una amistad cálida, hasta el desarrollo de una relación a largo plazo dentro del ámbito de privacidad, un elemento del amor, el cual se expresa a través de sentimientos de cercanía y conexión, mismos que refuerzan el vínculo emocional entre los integrantes de la relación (Sternberg, 1997); dicha intimidad se construye a través de las conductas que cada miembro de la relación expresa y que el otro refuerza, es decir, es un proceso de continuo cambio (Cordova y Scott, 2001). Construir un vínculo de intimidad requiere de una actitud positiva, conciencia de las necesidades de ambos y de sí mismo, límites personales claros, individuación, apertura, capacidad de reflexión, igualdad, sensibilidad y autonomía (Goleman, 1986).

Con lo anterior, es evidente que la intimidad involucra sentimientos personales que se expresan a través de sensaciones físicas y emocionales en el tiempo y en lo privado. El nivel de intimidad influye tanto en la percepción de qué tan feliz se es dentro de la relación como en el involucramiento que los integrantes manifiestan para hacer funcionar la relación de la que dependen emocionalmente (Greff y Malherbe, 2001); es el medio de contención, de respuesta y reacción a las acciones de uno de los integrantes por el otro. En tal intercambio de conductas, es muy probable que estas generen un ambiente familiar de menor o mayor vulnerabilidad emocional (Cordova, Gee y Warren, 2005). Las relaciones íntimas favorecen la creatividad, productividad e

---

integración emocional. Más aún, se le ha asociado con sentimientos de felicidad, alegría, sensación de bienestar, soporte social y satisfacción con la relación.

Tannen (1990) señala que el periodo de la adultez temprana es una etapa en la cual se establecen más relaciones interpersonales significativas.

Es así como, independientemente de las palabras con las que se defina la intimidad, esta busca involucrar a sus integrantes llevándolos hacia el enriquecimiento de sus vidas de una forma conjunta y de acompañamiento, por lo que en la literatura diversos teóricos resaltan una serie de características que, de acuerdo a su experiencia, constituyen la esencia del intercambio íntimo entre los miembros de una pareja (Berscheid, 1985; Hatfield y Raspón, 1993; Levine, 1991; Prager, 1999).

En primer lugar, las expresiones de amor y afecto. En segundo lugar, una valoración personal del otro miembro de la relación, pues cuando se vive en pareja se sabe que una de las características más estimulantes de la relación amorosa es el saberse amado, entendido, aprobado y aceptado (Berscheid, 1985). En tercer lugar, confianza; las personas saben que es seguro exponer sus secretos más íntimos sin que estos sean usados en su contra más adelante. Finalmente, apertura, un elemento indispensable para alentar la comunicación, el amor, la simpatía, el cuidado y el entendimiento recíproco (Hatfield y Raspón, 1993).

Tres áreas tienen especial impacto en la identidad e intimidad de las parejas, pues el contenido del mundo de las representaciones determina cómo el individuo, el cónyuge y la relación son vividos subjetivamente (Breiding (2004): las demandas y expectativas de cada uno de los miembros de la pareja; los límites entre los cónyuges y su nivel de compromiso, y el grado de las defensas con que confrontan los desacuerdos y las diferencias en la interacción conyugal.

A la intimidad se le puede abordar y estudiar de dos maneras. La primera, como un encuentro consigo mismo, llamada "intimidad personal", como una expresión de la propia identidad; la segunda, como el encuentro con el otro miembro de la relación, llamada "intimidad interpersonal", que pretende generar la comprensión, reforzar el vínculo e incrementar el diálogo entre los miembros (Mancillas, 2004), generándose en este camino una intimidad "desde lo propio", que representa el punto intermedio entre lo individual y lo grupal, producto del reaprendizaje de las estructuras internalizadas con las personas significativas

y el grupo de referencia; en otras palabras, de “lo cotidiano”, un producto del intercambio que ocurre entre los distintos roles de género impuestos por la sociedad que promueven funciones específicas y buscan satisfacer determinadas necesidades de supervivencia que alientan tanto el bienestar personal como el de la relación. Es así como Mancillas (2004) refiere que a la intimidad la integran cinco elementos: interaccional, cognitivo, emocional, sexual y comunicacional.

Algunos investigadores (p. e. Brehm, 1992; Valliant y Valliant, 1993) reportan que para generar intimidad en una relación cercana y significativa se deben conjugar algunos elementos, tales como la intención y el deseo de hacerlo, un involucramiento emocional y sexual y ciertas diferencias en cuanto al género, que se pueden observar a través de conductas de interdependencia, satisfacción de necesidades y apego emocional.

No obstante, algunos otros autores reportan diferencias por sexo en cuanto a cómo expresar la intimidad y cuáles son los elementos que buscan los hombres y mujeres en una relación cercana significativa. Al parecer, las mujeres piensan que la intimidad significa amor, afecto y la expresión de sentimientos cálidos, mientras que los hombres suponen que significa conducta sexual y cercanía física (Ridley, 1993). En el estudio de Hook, Gerstein, Detterich y Gridley (2003) se encontró que las mujeres obtuvieron un mayor puntaje que los hombres para considerar al amor/afecto, la validación personal y la confianza como factores de la intimidad. Tannen (1990) reportó que entre las mujeres las conversaciones son negociaciones para el acercamiento, en las cuales tratan de alcanzar un acuerdo y darse apoyo; además, parece que las mujeres expresan mayor empatía en sus relaciones que los hombres; de acuerdo con Tannen, la primera reacción de los hombres al verse enfrentados a problemas emocionales es resolverlos, mientras que las mujeres simplemente quieren ser entendidas. Los hombres prefieren interacciones que impliquen “hacer” más que “ser”, y, a diferencia de las mujeres, prefieren una mayor distancia en las relaciones (Gilligan, 1982; Mansfield, McAlister y Collard, 1992), y el “hacer” parece que promueve lo anterior.

Otros estudios (e. g., Miller y Lefcourt, 1982) han hallado que las relaciones íntimas aminoran el impacto negativo del estrés. Por ejemplo, se dice que las mujeres gustan más de expresar sentimientos de ira, amor, felicidad y tristeza que los hombres (Balswick y Avertt, 1977; Ross y Van Willigen, 1997), en tanto que estos muestran niveles más altos de dificultad que las mujeres para identificar y comunicar sus

emociones (Córdova y cols., 2005). Asimismo, se ha encontrado que los hombres con mayores conflictos en el rol de género reportan un mayor temor a expresar asuntos íntimos (Fischer y Good, 1997). También se ha visto que las habilidades emocionales, que consisten en la capacidad para identificar y comunicar las emociones, afectan la calidad del matrimonio por el rol preponderante que desempeñan en el proceso de lograr la intimidad (Córdova y cols., 2005).

Breiding (2004) ha hallado que cuando los esposos expresan conductas inadecuadas con sus cónyuges (por ejemplo falta de apertura para resolver conflictos, poco interés por intimar con su pareja, hostilidad en su estilo de interactuar, conflicto de roles, entre otras), existe una mayor probabilidad de que ocurra una inestabilidad marital y desajustes en la relación conyugal, y de que sus integrantes manifiesten síntomas depresivos y de insatisfacción hacia la vida en general. Las necesidades de cercanía son de crucial importancia para la felicidad, funcionamiento y salud de las personas, y la capacidad de establecer intimidad está determinada por el presente y el pasado, fenómenos intrapsíquicos y externos intrapersonales que están ligados a través del llamado “mundo de las representaciones”.

Hasta aquí, si se retoma lo reportado en los párrafos anteriores, la intimidad es el medio que permea el ambiente conyugal y familiar, de tal modo que, de acuerdo a su intensidad, forma de expresión y manejo que se le da como proceso interpersonal, puede hacer que la pareja o la familia sea más vulnerable a presiones externas, a conflictos que rebasen sus recursos de afrontamiento, contención, motivación, satisfacción, agresión, resolución de conflictos y demás, al mismo tiempo que para tales efectos se debe conciliar entre las diferencias que suelen manifestar en tales áreas los hombres y las mujeres: nivel de involucramiento, compromiso hacia la relación, conductas no adecuadas para favorecer el ambiente familiar, percepción y atribución de las conductas del otro, expresión de afectos, disposición a responder adecuadamente a las necesidades del otro y resolver conflictos. Dado que se podría seguir enlistando la diversidad de conductas en las que difieren hombres y mujeres, se tomó la decisión de englobar algunas de estas conductas en los roles de género, por tener estos un impacto social mayor ya que por definición incluyen diversas conductas socialmente aceptadas para cada sexo.

De acuerdo con un estudio realizado por Ojeda, Melby, Sánchez y Rodarte de Lara (2007), hecho con migrantes mexicanos en los Esta-

dos Unidos sobre los rasgos de masculinidad-feminidad, existen los cuatro tipos de rasgos de género que se muestran en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Tipos de rasgos de género.

<b>Rasgo</b>	<b>Masculinidad</b>	<b>Feminidad</b>
Positivo	Favorecen el desempeño laboral, el trabajo cognoscitivo, el logro y la competitividad. Se caracterizan por adjetivos que se consideran habilidades o “instrumentos” para alcanzar dicha meta previa.	Dirigen su energía a buscar el bienestar de los otros, favorecen las relaciones comunales e interpersonales e incitan la armonía del grupo, por lo que se consideran de tipo afectivo-comunales y son deseables socialmente.
Negativo	Aquellos de tipo instrumental que no favorecen la productividad, la autosuficiencia ni la autonomía de la persona.	Todas aquellas características de tipo afectivo que no favorecen las relaciones interpersonales ni la salud social.

Por su parte, las correlaciones hechas por autores como Brehm (1992) y Hoffman, Ross, Borders y Hattie (2000) para ambos sexos, muestran que poseer características femeninas o masculinas negativas es muy desfavorable para que la pareja logre una satisfacción marital; poseer características femeninas o masculinas positivas, por el contrario, la favorece. Algunos otros autores (p.e. Diener y Suh, 1998; Veenhoven, 2005) opinan que la estabilidad marital también se ve influida por factores externos de los lugares donde residen.

El objetivo del presente estudio fue, en consecuencia, conocer la relación que existe entre expresar la intimidad a la pareja y el rol de género que se adopta.

## MÉTODO

### Muestra

La muestra estuvo constituida por 178 mexicanos migrantes de México a Estados Unidos: 100 mujeres (56.17%) y 78 hombres (43.82%). El rango de edad de los participantes fue de 18 a 60 años, con una media de 35.59 años y una desviación estándar de .49. El rango de años de casados fue de 1 a 38, con una media de 12.9 años y una desviación

estándar de 9.12 años. En 52% de la muestra estudiada la pareja se encontraba en México y 48% vivía con los participantes en Estados Unidos. El muestreo fue accidental no probabilístico.

### **Instrumentos**

53

*Inventario Multifacético de la Intimidad* (Osnaya, 2003). La escala original, compuesta por 110 reactivos con cinco opciones de respuesta, se sometió a un estudio piloto, del cual resultaron significativos solo 25 para la población migrante.

*Escala de Autoatribución de roles de género en versión modificada para población mexicana migrante* (Polanco, 2004). Esta versión consta de 25 características agrupadas en tres dimensiones: rol andrógino, rol expresivo y rol negativo, alcanzando un índice de confiabilidad general de .89.

Se empleó igualmente un cuestionario sociodemográfico que incluye datos relativos a la edad, sexo, tiempo en la relación, número de hijos, escolaridad, lugar de residencia y escolaridad, así como el tiempo de haber cruzado la frontera por primera vez y el tiempo que tenía la persona como migrante en el país de destino.

### **Procedimiento**

La recolección de la muestra se hizo a través de algunos contactos con instituciones relacionadas con población migrante en Estados Unidos. A algunos de los participantes se les aplicaron los instrumentos en forma anónima, mientras que a otros se les invitó a participar en una aplicación grupal.

## **RESULTADOS**

De los análisis hechos para observar el comportamiento de los reactivos por escala, los resultados permitieron observar en la muestra estudiada dos estilos para promover la intimidad, la comunicación y las estrategias de afrontamiento de los problemas maritales (Tabla 2). Tales factores fueron sometidos a un análisis de confiabilidad por factor a través del coeficiente alfa de Cronbach.

**Tabla 2.** Factores resultantes de cada uno de los instrumentos aplicados en la muestra estudiada.

<b>Inventario Multifacético de la Intimidad (IMI) (Osnaya, 2004), adaptado para este estudio</b>					
<b>F1 = Intimidad interaccional</b>	<b>N = 12</b>	<b>X = 1.80</b>	<b>S = 1</b>	<b>α = .973</b>	<b>Peso factorial</b>
Me doy cuenta de las cosas que le agradan o desagradan a mi pareja					.911
Hago lo posible para tener tiempo que compartir con mi pareja					.908
Estoy atento a lo que le pasa a mi pareja					.901
Aliento a mi pareja en todo momento					.893
Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja					.891
Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual					.869
Respeto las costumbres de mi pareja					.866
Busco maneras de hacer feliz a mi pareja					.859
Cuando tengo algún problema, busco el consejo de mi pareja					.846
Para tener una vida en pareja completa, hay que abrazarse, tocarse y mimarse mutuamente					.845
Tener relaciones sexuales me hace sentirme más cerca de él(ella)					.843
Tolero los diferentes estados de ánimo de mi pareja (15)					.763
<b>F2 = Recíproca-emocional</b>	<b>N = 7</b>	<b>X = 4.1</b>	<b>S = 1.7</b>	<b>α = .932</b>	<b>Peso factorial</b>
Mi pareja me comprende					.871
En nuestra relación nos entendemos					.856
Mi pareja y yo nos complementamos					.835
Cuando estoy triste, mi pareja me anima					.829
Recurso a mi pareja y me responde como yo espero					.823
Mi pareja tiene las cualidades que deseo en un(a) compañero(a)					.700
Me gustan las mismas actividades recreativas que le gustan a mi pareja					.680
<b>Escala de Roles de Género (Polanco, 2004)</b>					
<b>F1 = Rol parental funcional</b> <b>N = 14,</b> <b>X = 1.19,</b> <b>S = .26,</b> <b>α = .9647</b>	<b>Peso factorial</b>	<b>F2 = Expresivo social</b> <b>N = 4,</b> <b>X = 2.38,</b> <b>S = 1.12,</b> <b>α = .7576</b>	<b>Peso factorial</b>		
Trabajador(a)	.879	Amoroso(a)	.420		
Responsable	.879	Amigable	.431		
Luchón(a)	.863	Alegre	.412		
Fiel	.859	Solitario(a)	-.818		
Comprensivo(a)	.841	<b>F3= Emocional negativo</b> <b>N = 3, X = 2.09,</b> <b>S = .07, α = .5100</b>	<b>Peso factorial</b>		
Sincero(a)	.837				
Honesto(a)	.833				
Cariñoso(a)	.821				
Amable	.820	Celoso(a)	.712		
Inteligente	.747	Miedoso(a)	.667		
Buena madre/buen padre	.731	Sufrido(a)	.662		
Protector(a)	.723				
Valiente	.698				
Independiente	.666				

En la tabla anterior cada factor se define del siguiente modo:

*Intimidad interaccional.* Este tipo de intimidad es producto del nivel de atención que cada integrante de la relación muestra y trabaja con respecto a las necesidades y el gusto por interactuar con el otro. En otras palabras, es el gusto por estar al pendiente de lo que le agrada o no al otro, de tener tiempo para compartir actividades, alegrías y sufrimientos con éste, de tolerar sus diferentes estados de ánimo, de alentarle y alimentarlo con contacto físico-sexual, abrazos y mimos.

*Intimidad recíproca-emocional.* Es el tipo de intimidad que se alimenta a partir de la confianza con la que cada integrante actúa con respecto al otro, con la certeza de que éste responde con ánimo, apertura, entendimiento, comprensión, complementación y diversión.

*Rol parental funcional.* Es el rol de género indiferenciado ideal que debe tomar el encargado de la familia (sea el padre o la madre), caracterizado principalmente por ser trabajador, responsable, decidido y fiel al grupo, y que a la vez pueda expresar su honestidad, sinceridad, amabilidad, protección, valentía, independencia e inteligencia; en pocas palabras, ser un “buen padre” o una “buena madre”.

*Expresivo social.* Son los rasgos de género que favorecen el ejercer un rol de género expresivo que conlleve el fomentar y mantener buenas relaciones intra y extrafamiliares (como las laborales), como son el ser amable, amoroso con los demás, alegre y sobre todo sociable.

*Emocional negativo.* Son los rasgos de género que no favorecen el ejercer un rol de género expresivo que conlleve el fomentar y mantener buenas relaciones intra y extrafamiliares, como son el ser celoso, miedoso y sufrido.

Ahora bien, las correlaciones para la muestra en general (Tabla 3) permiten observar, en primer lugar, que a mayor disposición por parte de los integrantes de la relación para interactuar con el otro, ponerle atención, distribuir su tiempo para compartir actividades, alegrías y sufrimientos (intimidad interaccional), hará crecer la confianza y el respeto entre ellos (intimidad emocional), que se verán reflejados en su estado de ánimo, apertura, entendimiento y nivel de comprensión ( $r = .843$ ), así como generar la confianza de poder compartir con el otro sentimientos negativos, como celos, sufrimientos y miedos ( $r = .791$ ). Sin embargo, desfavorece la expresión de rasgos sociales hacia los demás, como son el ser amigable, sociable, alegre y amoroso; en segundo lugar, mientras mejor padre o madre se sea, se logrará alimentar tanto la parte

expresiva como la funcional y la responsabilidad dentro de la pareja y, por lo tanto, cualquier tipo de intimidad ( $r = .660$  y  $r = .869/r = .791$ ).

**Tabla 3.** Correlaciones producto-momento de Pearson entre los factores resultantes para ambas escalas aplicadas a la muestra en general.

	<b>Intimidad emocional</b>	<b>Intimidad interaccional</b>	<b>Emocional negativo</b>	<b>Expresividad social</b>
Intimidad interaccional	.843**			
	.000			
Emocional negativo	.623**	.742**		
	.000	.000		
Expresividad social	-.287**	-.247**	-.327	
	.000	.000	.000	
Rol parental funcional	.660**	.869**	.791**	-.318**
	.000	.000	.000	.000

La tercera correlación que se observa como estadísticamente significativa, es que a mayor tendencia a expresar celos, miedos o sufrimientos, más intimidad se fomenta dentro de la pareja, quizás porque comparten situaciones de vulnerabilidad ( $r = .623$  y  $r = .742$ ).

En cuarto lugar, la expresión de rasgos sociales, tales como ser amigable, sociable, amoroso y alegre con los demás, fuera de un contexto definido (como es el familiar), desfavorecen cualquier tipo de intimidad, ya sea la de tipo interaccional o la emocional, así como el no poder compartir con los otros los sucesos negativos por los que atraviesa la persona, o los sentimientos de celos, sufrimientos o miedos ( $r = -.318$ ).

En un análisis más específico, y para fines del presente trabajo, las Tablas 4 y 5 muestran algunas de las diferencias en cuanto a la relación observada entre los factores de intimidad (el interaccional y el emocional) y los de género (rol parental funcional, expresivo social y emocional negativo) para cada una de las muestras evaluadas (los que tienen su pareja en México comparados con los que la tienen en los Estados Unidos). En primera instancia, y en forma general, las correlaciones entre dichos factores se presentan con mayor intensidad y mayor variedad para la muestra con pareja en Estados Unidos que los que la tienen en México. La diferencia mayor se observa en tres sentidos. El primero, en la manera en como expresan o adoptan el rol parental funcional. Los datos indican que son los migrantes con pareja en Estados Unidos quienes lo ejercen con mayor fuerza y poder, por lo que éste repercute en ese mismo sentido y dirección en cuanto a fortalecer el vínculo intrafamiliar y extrafamiliar (social, laboral, red social).

**Tabla 4.** Correlaciones producto-momento de Pearson entre los factores resultantes para ambas escalas aplicadas a la muestra con pareja en México.

	<b>Intimidad emocional</b>	<b>Intimidad interaccional</b>	<b>Emocional negativo</b>
Intimidad interaccional	.793**		
	.000		
Emocional negativo	.531**	.742**	
	.000	.000	
Rol parental funcional	.513**	.913**	.781**
	.000	.000	.000

**Tabla 5.** Correlaciones producto-momento de Pearson entre los factores resultantes para ambas escalas aplicadas a la muestra con pareja en los Estados Unidos.

	<b>Intimidad emocional</b>	<b>Intimidad interaccional</b>	<b>Emocional negativo</b>	<b>Expresividad social</b>
Intimidad interaccional	.871**			
	.000			
Emocional negativo	.673**	.745**		
	.000	.000		
Expresividad social	-.346**	-.390**	-.446**	
	.000	.000	.000	
Rol parental funcional	.729**	.855**	.798**	-.436**
	.000	.000	.000	.000

En segundo lugar, al igual que en la muestra general, solo los migrantes con pareja en Estados Unidos tienden a expresar rasgos sociales como los de ser amigables, sociables, amorosos y alegres, mismos que por sí solos, fuera de un contexto definido (como el familiar) desfavorecen cualquier tipo de intimidad, ya sea la de tipo interaccional o la emocional, y tampoco el poder compartir con otros los sucesos negativos por los que atraviesa la persona, o los sentimientos de celos, sufrimiento y miedo ( $r = -.436$ ). Finalmente, la diferencia más grande la marca la correlación negativa y significativa entre la expresión de rasgos sociales que desfavorecen la presencia de intimidad tanto emocional como interaccional en la vida conyugal, así como la posibilidad de compartir sucesos o eventos desagradables que se representan ante sentimientos de celos, sufrimientos o miedos, lo que para la muestra con pareja en México simplemente ni siquiera correlacionó; es decir,

no se piensa en expresar estos rasgos para favorecer vínculos significativos, mientras que los migrantes tienden a utilizarlos como estrategias sociales y de “adaptación”, siendo el resultado todo lo contrario.

## DISCUSIÓN

De acuerdo con los datos de este estudio, se puede apreciar cómo se asocian el tipo de intimidad que se expresa con el rol de género que se adopta, en cuya correlación la intimidad, dentro del contexto de relaciones cercanas y significativas, se concentra, por un lado, en una serie de elementos que refuerzan el vínculo emocional y los lazos intrafamiliares, tal como lo plantea Sternberg (1997). Por otro lado, fomenta e involucra el vínculo y la relación recíproca en sí que se va construyendo, pues los resultados del presente estudio reportan que cualquier tipo de intimidad conlleva más intimidad; por consiguiente, cuando hay intimidad en una relación, también acrece la posibilidad de poder compartir emociones negativas con el compañero, como son los miedos o sufrimientos que se perciben ante el contexto en que ahora se muestran.

Al mismo tiempo, el presente trabajo confirma lo planteado por Mancillas (2004), en cuanto a que hablar de intimidad implica hacer una distinción entre “lo privado” y “lo cotidiano” de la intimidad como dos instancias que marcan la frontera entre los roles que adopta la pareja como subsistema conyugal y los roles de género propiamente dichos, los cuales determinan hasta cierto punto el nivel del funcionamiento familiar. Cuando esto último sucede, los cónyuges oscilan entre adoptar roles adecuados para funcionar como un “buen padre” o una “buena madre” y olvidarse de su rol de esposa-esposo (tal como se ve en este estudio), independientemente del tipo de intimidad que se exprese.

En particular, lo que resulta interesante analizar es el hecho de que la muestra de migrantes con pareja en México no correlacionó con el factor de género llamado expresión social, el cual involucra fomentar las “buenas relaciones intrafamiliares”. Por el contrario, en quienes tienen su pareja en Estados Unidos sí se logró observar la correlación entre los dos tipos de intimidad y el rol de expresión social, como un rol de género distinto que hay que adoptar para poder alcanzar un mejor nivel de adaptación social, tanto familiar como social y laboral, e incluso en términos de la búsqueda de redes sociales que sirvan como sostenimiento, amortiguación y apoyo; lo anterior se puede traducir

como una estrategia de sobrevivencia que estos han adoptado, pero los resultados han sido un tanto contradictorios a lo que se esperaría, quizás por algún otro fenómeno de tipo sociocultural que no viene al caso por ahora, pero que deja abierta la pregunta para seguir ahondando sobre ello.

### REFERENCIAS

- Balswick, J. y Avertt, C.P. (1977). Differences in expressiveness: Gender, interpersonal orientation, and perceived parental expressiveness as contributing factors. *Journal of Marriage and the Family*, 39, 121-127.
- Berscheid, E. (1985). Interpersonal attraction. En G. Lindzey y E. Aronson (Eds.): *Handbook of social psychology* (vol. 2, 3<sup>rd</sup> ed., pp. 413-484). New York: Random House.
- Brehm, S.L. (1992). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 133-415.
- Breiding, M. (2004). Observed hostility and dominance as mediators of the relationship between husbands' gender role conflict and wives' outcomes. *Journal of Counseling Psychology*, 51(4), 429-436.
- Córdova, J., Gee, C. y Warren, L. (2005). Emotional skillfulness in marriage: intimacy as a mediator of the relationship between emotional skillfulness and marital satisfaction. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24(2), 218-235.
- Córdova, J.V. y Scott, R. (2001) Intimacy: A behavioral interpretation. *Behavior Analyst*, 24, 75-86.
- Diener, E. y Sun, E. (1998) The shifting basis of life satisfaction judgments across cultures: Emotions versus norms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(2), 482-493.
- Fischer, A.R., y Good, G.E. (1997). Men and psychotherapy: An investigation of alexithymia, intimacy, and masculine gender roles. *Psychotherapy*, 34, 160-170.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Goleman, D. (1986, 1 de abril). "Two views of marriage explored: His and hers". *The New York Times*, p. 19.
- Greeff, A. y Malherbe, H.L. (2001). Intimacy and marital satisfaction in spouses. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 27, 274-257.
- Hatfield, E. y Rapson, R.L. (1993). *Love, sex y intimacy: Their psychology, biology y history*. New York: Harper Collins College Publishers.
- Hoffman, R.M., Borders, L.D. y Hattie, J.A. (2000). Reconceptualizing femininity and masculinity: From gender roles to gender self-confidence. *Journal of Social Behavior & Personality*, vol. 15, fascículo 4.

- Hook, M., Gerstein, L., Detterich, L. y Gridley, B. (2003) How close are we? Measuring intimacy and examining gender differences. *Journal of Counseling & Development*, 81, 462-472.
- Levine, S. (1991). Psychological intimacy. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 17(4), 259-267.
- Mancillas B., C. (2004). *La construcción de la intimidad, la identidad y los roles de género en parejas del valle de Chalco*. Tesis de doctorado no publicada. México: Universidad Iberoamericana.
- Mansfield, P., McAllister, F. y Collard, J. (1992). Equality: Implications for sexual intimacy in marriage. *Sexual and Marital Therapy*, 7(2), 213-220.
- Miller, R.S. y Lefcourt, H.M. (1982). The assessment of intimacy. *Journal of Personality Assessment*, 46, 514-518.
- Ojeda G., A., Melby C., L., Sánchez S., V. y Rodarte de Lara, M. (2007). Correlación entre rasgos de masculinidad-feminidad y satisfacción marital en migrantes mexicanos. *Revista de Migración y Desarrollo*, segundo semestre, 8.
- Osnaya, M. (2003). *La intimidad en las parejas, su conceptualización, variables que influyen y correlatos*. Tesis de doctorado no publicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Polanco, G. (2004). *Los roles sociales en la cultura*. Tesis doctoral no publicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Prager, K.J. (1999). The intimacy dilemma: A guide for couples and therapists. En J. Carlson y L. Sperry (Eds.): *The intimate couple* (pp. 109-1579). New York: Brunner/Mazel.
- Ridley, J. (1993). Gender and couples: Do women and men seek different kinds of intimacy? *Sexual and Marital Therapy*, 8(3), 243-253.
- Ross, C.E. y Van Willigen, M. (1997). Gender, parenthood, and anger. *Journal of Marriage and the Family*, 58, 572-599.
- Sternberg, R.J. (1997). Construct validation of a triangular love scale. *European Journal of Social Psychology*, 27, 313-335.
- Tannen, D. (1990). *You just don't understand: Women and men in conversation*. New York: Morrow.
- Valliant, C.O. y Valliant, G. (1993). Is the U-curve of marital satisfaction an illusion? A 40-year study of marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 55, 230-239.
- Veenhoven, R. (2005). Is life getting better?: How long and happy people live in modern society? *European Psychologist*, 10, 330-343.

